

MOCIÓN PARA RECHAZAR QUE CANARIAS SEA SEDE DEL AFRICOM (MANDO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS PARA EL CONTINENTE AFRICANO)

(Para ser debatida en la Comisión Plenaria de Presidencia del Cabildo Insular de Tenerife a celebrar el 22.01.2018)

*Si se instalan los técnicos del odio
sobre nuestras laderas,
los niños africanos, desvelados
bajo la lona de sus tiendas,
mirarán con horror las siete islas,
no como siete estrellas,
sino como las siete plagas bíblicas,
las siete calaveras
desde donde su muerte, y nuestra muerte,
indefectiblemente se proyectan.*

Pedro Lezcano: La Maleta

Introducción justificativa de la necesidad de esta Moción

Como en otros tiempos, pero actualizado al presente, África se ha convertido en un campo de batalla estratégico entre las potencias mundiales (Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y China). La discreta, pero creciente, penetración de China en el continente para asegurarse el suministro de tierra agrícola, recursos energéticos y otras materias primas necesarias para su imparable crecimiento económico, no ha dejado indiferente a los Estados Unidos. Este factor tuvo mucho que ver con la creación, en el año 2006, de un nuevo mando militar unificado de las fuerzas norteamericanas para África, el AFRICOM, con sede establecida en la base militar norteamericana de Stuttgart, en Alemania.

La OTAN ha ayudado a implementar la política norteamericana en el continente. La cobertura argumental de esta política la estableció el Concepto Estratégico de 1999 de la OTAN, actualizado en 2010 en la Cumbre de Lisboa, que extendió a todo el mundo el escenario de la denominada seguridad euro-atlántica, señalando el suministro de los recursos energéticos como una prioridad en la política de seguridad. En los últimos años,

la OTAN ha ido desarrollando una activa penetración política y militar en el continente africano.

En 2006 la OTAN realizaba un ejercicio a gran escala, denominado Seadfast Jaguar 06 en las islas de Cabo Verde, con la participación de más de 7 mil efectivos de 25 de los 26 miembros que entonces formaban parte de la Alianza Atlántica. Estas maniobras daban la validación final, constatando su plena operatividad, de la Fuerza de Respuesta Rápida de la OTAN. Los EEUU y la UE quieren asegurarse el acceso a los enormes recursos energéticos y de materias primas de África, en competencia con los países emergentes y en especial con China y Rusia, no sólo mediante contratos comerciales, sino construyendo todo un entramado de relaciones políticas y militares.

Canarias y África

Las relaciones de las Islas Canarias con el África continental no constituyen ninguna novedad del presente, y han estado siempre marcadas por el contexto geopolítico y geoeconómico internacional que afecta a esta región del Atlántico Centro-Oriental en la que nos encontramos y que compartimos. Desde el siglo XV nuestra tierra ha desempeñado un papel estratégico, muy vinculado a su ubicación geográfica, y con una marcada y contradictoria interacción con el continente vecino. La propia Conquista de las islas se relaciona en parte con un primer paso, para luego dar el salto continental. Así sucedió una vez incorporadas las Islas a la Corona de Castilla, momento en el que los Reyes Católicos encomendaron, a varios de los mandos militares que habían llevado a efecto la anexión de Canarias, el establecimiento de puestos en la costa occidental africana con la idea de extender el poderío colonial hispano también en aquella orilla y su traspais. Hace mucho menos tiempo, durante el franquismo, era habitual escuchar al anterior jefe del estado referirse al interés estratégico del Sáhara Occidental, además de por sus minas de fosfatos, por su papel como retaguardia del Archipiélago.

Desde 2006, el AFRICOM identifica y redescubre a Canarias como la *plataforma logística* ideal para la intervención política, económica y militar norteamericana en el continente africano, ya sea mediante la promoción de inversiones, a través de la influencia política directa, cuando no mediante intervenciones militares efectivas. Pero traduciendo las bonitas palabras anteriores a la realidad más concreta, lo que existe en realidad es una pretensión manifiesta de convertir a Canarias en una *plataforma de agresión a África*. Las pruebas son evidentes:

- Maniobras conjuntas de la OTAN (que contaminan y dañan el medio ambiente).

- Aviones de la CIA que sobrevolaron el espacio aéreo del Archipiélago e hicieron escala en los aeropuertos de Tenerife Norte y Tenerife Sur durante los años 2002 al 2005, transportando de forma clandestina e ilegal a presos torturados.
- Petición explícita de EEUU en 2010 para usar el Puerto de la Luz para sus barcos nucleares.
- En 2011, 2012 y 2013, la Base Aérea de Gando y el Arsenal de Las Palmas sirvieron como bases de apoyo logístico para las operaciones de EEUU y Europa en el Sahel, particularmente en Malí (donde radican intereses muy concretos del Estado francés, vinculados al combustible necesario para sus centrales nucleares, pero que en nada se corresponden con los intereses de Canarias ni de España).
- Y más recientemente, a comienzos de este año 2019, se producen unas controvertidas declaraciones del Presidente del Partido Popular defendiendo el traslado de la sede del AFRICOM, desde Stuttgart al Archipiélago Canario; y confundiendo, de paso, la naturaleza de este organismo militar de obediencia exclusivamente estadounidense, como si fuera un departamento multinacional de la OTAN dedicado al control del continente africano: lo que pide el Sr. Casado es tanto como pedir el establecimiento de una base militar norteamericana en Canarias.

Canarias dijo NO a la OTAN y Sí a la PAZ

La última vez en la historia que conocimos algún tipo de enfrentamiento militar abierto en el territorio del Archipiélago Canario, o de sus aguas más próximas, tuvo lugar hace 222 años: el ataque a Santa Cruz de Tenerife de la armada británica comandada por Horacio Nelson en 1797, cuya derrota seguimos conmemorando de forma cívica y pacífica en nuestra capital, cada 25 de Julio. Desde entonces, y a pesar de todos los avatares históricos y las dificultades y desigualdades internas, Canarias ha vivido en un escenario de neutralidad y paz frente a los conflictos bélicos promovidos desde el exterior.

El próximo 12 de marzo se cumplirán 33 años de la celebración del referéndum sobre la OTAN celebrado en 1986. En Canarias el 'No' superó en siete puntos al 'Sí', expresando con rotundidad la voluntad mayoritaria de nuestro pueblo de permanecer siendo ese territorio de paz, neutralidad y concordia.

Han transcurrido otras tres décadas, y seguimos asistiendo con espanto a todo tipo de guerras ilegítimas y actos terroristas de extrema gravedad. La disputa por controlar los cada vez más escasos recursos naturales en zonas de África cercanas al Archipiélago provocan en aquellas una inestabilidad política permanente, que puede conducir a

graves conflictos armados, y terminar afectando directa o indirectamente a nuestras islas (sobre todo si son percibidas como el origen de agresiones o ataques).

Como personas de Canarias, debería dolernos e incumbirnos más la situación de África. Es nuestro deber ético mojarnos en el estrecho mar que nos separa. Y demostrar, de forma activa, que nos preocupa y nos ocupa el intento de convertir a nuestra tierra en una *plataforma para la recolonización de África*; lo que implica constituirnos en sostén geográfico de políticas basadas en la subordinación del desarrollo local de sus países a las necesidades e intereses del mercado global gobernado desde el Norte; en lugar de ser la cooperación, la defensa de la democracia y las relaciones de paz nuestra mayor contribución al desarrollo del continente al que la lógica más aplastante nos recuerda que pertenecemos.

El nuevo Estatuto de Autonomía: Canarias por la Paz.

El preámbulo del flamante Estatuto de Autonomía de Canarias, aprobado el pasado otoño de 2018, destaca como un principio para nuestra tierra *“el fortalecimiento de la cohesión de los canarios [sic], facilitando, dentro del marco constitucional, su vocación como eslabón entre Europa, América y África, contribuyendo a la paz y a un orden internacional más justo”*. [Éste y los demás énfasis en negrita son nuestros.]

Luego su primer artículo, señala: *“La Comunidad Autónoma de Canarias, a través de sus instituciones democráticas, asume como tarea suprema la defensa de los intereses canarios, y de su identidad cultural y de su patrimonio natural y biodiversidad; la solidaridad entre todos cuantos integran el pueblo canario; el desarrollo sostenible y equilibrado de las islas y su contribución a la cooperación y a la paz entre los pueblos, así como a un orden internacional justo, en el marco constitucional y estatutario”*.

Por fin, el artículo 11 destaca: *“Los poderes públicos canarios velarán por el fomento de la paz, la tolerancia, así como la cooperación al desarrollo, y a tal efecto se establecerán programas y acuerdos con los países vecinos y próximos, geográfica o culturalmente, así como con las organizaciones no gubernamentales y las instituciones públicas y privadas que resulten precisos para garantizar la efectividad y eficacia de dichas políticas en Canarias y en el exterior”*.

A la vista de todas las razones anteriores, la Comisión Plenaria de Presidencia del Cabildo de Tenerife adopta los siguientes **ACUERDOS**:

1. La Comisión de Presidencia del Cabildo de Tenerife rechaza que Canarias se convierta en la sede del AFRICOM.
2. La Comisión de Presidencia del Cabildo de Tenerife reafirma la voluntad de paz, tolerancia y concordia con los pueblos vecinos, que caracterizó durante su historia contemporánea al pueblo canario, y que se reafirmó democráticamente con ocasión del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN celebrado el 12 de marzo de 1986.
3. Trasladar este Acuerdo a la FECAI, animando a adoptar pronunciamientos plenarios similares en todos los Cabildos del Archipiélago, así como al Parlamento de Canarias.

En Tenerife, a 15 de enero de 2019.

Fernando Sabaté Bel

Portavoz del grupo *Podemos* en el Cabildo de Tenerife